

Historia del Tumi: Símbolo de la Medicina Peruana y del Colegio Médico del Perú

History of the Tumi: A Symbol of ancient Peruvian Medicine adopted by the Peruvian College of physicians

Edén Galán-Rodas^{1,4}, Caddie Laberiano Fernández^{2,4}, Ciro Maguina Vargas^{3,5}

RESUMEN

El Tumi es un instrumento ceremonial semejante a un cuchillo con mango de forma rectangular o trapezoidal utilizado antiguamente en el Perú Precolombino. En la actualidad es un símbolo que forma parte del logotipo del Colegio Médico del Perú. Anteriormente se creía generalmente que el Tumi era utilizado principalmente para la realización de trepanaciones craneales, pero, posiblemente, su uso principal era para decapitar a los prisioneros de guerra. Nos enteramos de su existencia cuando un tumi se encontró por primera vez en Huaca Las Ventanas (un sitio arqueológico), ubicado en Batán Grande, comunidad de Poma, en Lambayeque, a finales de 1936 por el profesor Julio C. Tello. estos restos proceden desde 700- 1300 d.C.

Palabras clave: Tumi, cuchillo ceremonial, trepanaciones de cráneo, Perú

SUMMARY

The tumi (too-mee) is a ceremonial instrument resembling a knife with a rectangular or trapezoid handle used in ancient times in Peru. Now it is a symbol in the logo of the Peruvian College of Physicians. It was usually thought that the tumi was mainly used for performing cranial surgery, but possibly its main use was for beheading war prisoners. We learned of its existence when a tumi was first found in Huaca Las Ventanas (an archeological site), located in Batán Grande, Poma community in Lambayeque, at the end of 1936 by Professor Julio C. Tello. The first tumi was dated somewhere between 700 to 1300 A.D.

Keywords: tumi, ceremonial knife, cranium trepanations, Peru

La medicina es una ciencia que se orienta al respeto y al logro de la más alta calidad de la vida, basada en el reconocimiento de la dignidad, la autonomía y la integridad de las personas. Según la declaración de principios del Código de Ética y Deontología del Colegio Médico del Perú, la medicina "es una profesión científica y humanista cuya misión es promover y preservar la salud, así como aliviar y reconfortar ante la enfermedad y consolar al enfermo y sus allegados ante el sufrimiento, la agonía y la muerte"¹.

Antes del surgimiento y desarrollo de nuestra actual medicina, los antiguos habitantes tuvieron que luchar contra las inclemencias climáticas, las secuelas que dejaron las constantes guerras y ante el sufrimiento causado por las enfermedades, siendo tratados por los curanderos, chamanes, brujos, o las diversas denominaciones que se les ha dado a través del tiempo y de las diferentes culturas, intentando aliviar el dolor y prolongar la vida. En la antigua Grecia se realizaban sacrificios a nombre de Asclepio para obtener una cura, o también se acudía a los sacerdotes en busca de una medicina un poco más tradicional, siendo la figura más representativa de todos los tiempos la de Asclepio (para los griegos) o Esculapio (para los romanos), símbolo universal de la medicina; y así como la medicina griega o romana, diversas culturas desarrollaron sus creencias sobre las diversas técnicas y explicaciones, buscando el alivio de su población hacia los males o enfermedades^{2,3}.

Así como en muchos pueblos antiguos, durante el periodo pre-colombino la medicina tradicional peruana fue empírica basada en un enfoque mágico religioso, así como también lo fue en la medicina tradicional Maya y Azteca, donde se culpaba al espíritu de las afecciones que se padecían, intentando extraer dichos espíritus por diversos medios, siendo el más conocido la sangría. Se conoce que hay diversas patologías que fueron reconocidas durante esta época, como la epilepsia, hecho descrito y publicado en las crónicas de Felipe Huamán Poma de Ayala. Otras enfermedades tales como tétanos, parálisis facial, diversas alteraciones óseas y hasta el mal de Pott, fueron objeto de estudio e interés entre los primeros investigadores de la medicina peruana. Uno de los hechos más resaltantes fueron las deformaciones craneales encontradas en momias, donde se mostraban cráneos incluso bicéfalos^{4,5}.

Otros hallazgos importantes de los restos humanos, en especial de las momias fueron las trepanaciones craneanas⁶ que fue una técnica que se practicó con regular éxito en muchos grupos étnicos en todo el mundo. Antiguamente se realizaba con el objetivo de eliminar enfermedades consideradas de origen místico y médico (locuras, epilepsia, migraña). Esta técnica data desde los tiempos de la era del mesolítico. Su práctica estaba ampliamente distribuida en todos los continentes. Se ha identificado evidencia de trepanaciones en América Central, América del Sur, Asia, África y Europa.

De todas las culturas precolombinas en el Perú, fue la cultura Paracas la que desarrolló con mayor éxito este tipo de alta y compleja cirugía. Para operar, se anestesiaba al paciente con coca o alcohol, luego se

1. EsSalud, Lima, Perú.

2. Facultad de Medicina, Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú

3. Profesor Principal UPCH, Médico Asistente del Hospital Nacional. Cayetano Heredia, Lima, Perú.

4. Médico Cirujano.

5. Médico Infectólogo - Dermatólogo.

procedía a cortar el cuero cabelludo hasta llegar al cráneo y se delimitaba el área a cortar marcando el perímetro. Se han descrito que para cortar el cráneo utilizaron la obsidiana (piedra volcánica), curetas de dientes de cachalote, el Tumi, entre otros instrumentos. Se extraía el área afectada, teniendo mucho cuidado, se limpiaba y tapaba la zona con una placa de oro y por último se colocaban los vendajes con finos algodones propios de la zona⁷.

De la misma forma fue practicado por los curanderos cirujanos de la cultura Inca. Se encontró una supervivencia importante, hecho que fue comprobado por el médico Francés Pierre Paul Broca en 1867 y fue aplicado por el Dr. Esteban D. Rocca en una trepanación demostrativa usando el Tumi, y junto al Dr. Luis Graña realizaron en 1954 una investigación sobre cráneos trepanados en el antiguo Perú, en una muestra compuesta por 250 especímenes, siendo 171 correspondientes a varones, 42 a mujeres y 37 indeterminados, allí analizaron también instrumental neuroquirúrgico, entre piedras, cuchillos de obsidiana amarrados por un palo y maderas. Las lesiones encontradas en su mayoría correspondían a infecciones, mas no a trauma^{6,8}.

El Tumi, es uno de los instrumentos quirúrgicos más utilizados para llevar a cabo las trepanaciones craneanas, se encontró por primera vez en la Huaca La Ventana, situada en Batán Grande, en la jurisdicción de Poma en el departamento de Lambayeque, a inicios de 1937 por el Dr. Julio César Tello, estos restos proceden desde 700-1300 d.C. Los tumis, sin embargo, no son exclusivos ni invenciones de la cultura Lambayeque (Sicán), pues se han encontrado ejemplares de tumis que datan desde los tiempos moche (100 a. C. - 600 d. C.) y fueron también empleados por los chimúes e incas (1300-1435)^{6,9}.

El Tumi, conocido como "Tumi de Illimo" ó "Tumi de Lambayeque" por el lugar de su procedencia, y que significa "cuchillo" en quechua, es una de las piezas más famosas del arte precolombino, es un tipo de cuchillo ceremonial usado en el antiguo Perú, y según la mayoría de evidencias representa al dios o señor principal de la región, con sus atributos jerárquicos y que algunos autores afirman que se trata del legendario Dios Naylamp ó Ñañlap, representado como un ser antropomorfo atribuida a la leyenda de quien fuera el fundador de Lambayeque^{10,11}. Ver Figura 1.



Figura 1. Tumi

Habitualmente está formado por una sola pieza metálica de dos planchas de oro con incrustaciones de soldadita, decorada con conchas perlas y turquesas. Consta de 3 partes: diadema, cabeza máscara y cuerpo, aunque su longitud es variable, ésta siempre excede el ancho de una mano, mide aproximadamente 42 cm de alto y está hecho de oro macizo de 24 kilates con un peso aproximado de 1 kg (992 gramos). En el extremo superior se encuentra la diadema u ornamento, que presenta un semicírculo dividido en 5 campos, trabajado cada uno de diferentes formas, teniendo la primera 8 aplicaciones de esmeraldas.

El Tumi posee un rostro antropomorfo, siendo sus ojos parecidos a los de las aves, aunque se da la descripción de ojos alados, una boca diseñada por una línea horizontal en bajo relieve con labios pronunciados y enmarcados por dos líneas laterales verticales que simulan los pómulos y debajo, el mentón. En cuanto al cuerpo, está dividido por torso y piernas que poseen la misma longitud. Se pueden observar alas, y también que presenta piernas como las patas de ave pero humanizadas. El mango del Tumi tiene forma rectangular o trapezoidal. En el extremo inferior está la marca característica de los Tumis: una hoja cortante en forma semicircular (donde el lado curvo es el que tiene el filo y el lado recto es perpendicular al mango). Este objeto fue trabajado con diversas técnicas como: tallado, repujado, filigrana y soldadura. Esta reliquia histórica se conservaba en el Museo Nacional de Antropología y Arqueología de Pueblo Libre hasta que fue robado en la década de los 80's. En el año 2006, las tumbas de Lambayeque encontradas por Izumi Shimada y Carlos Elera en el bosque de Pomac, permitieron el registro arqueológico de tumis in situ por primera vez, hasta esa fecha, todos los tumis Lambayeque conocidos procedían de tumbas saqueadas^{6,8,12}.

Los usos que se le dieron al Tumi se orientan claramente al degollamiento de prisioneros. Los Incas lo utilizaron muy profusamente, de igual forma los Chimúes. El dibujo de Huamán Poma que representa al capitán Rumi Ñahui asesinando a traición al inca Illescas, muestra al feroz general de Atahualpa utilizando el Tumi para ejecutar su crimen¹².

Se sabe que los antiguos peruanos curaban a sus heridos de traumatismos craneales severos, practicando cortes y extracción de la parte dañada del cráneo (trepanaciones craneanas. Ver Figura 2.

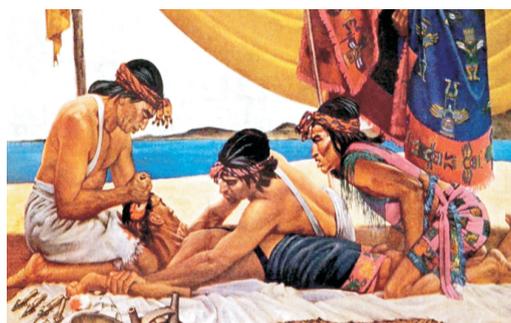


Figura 2. Trepanaciones craneanas

Estas operaciones muchas veces permitían que el herido siguiera viviendo, tal como lo demuestra la evidencia arqueológica de cráneos trepanados encontrados sobre todo en la costa sur peruana, especialmente de las culturas Paracas y Nazca. Es una idea generalizada que los cortes se practicaban con cuchillos de pedernal y con tumis metálicos, sin embargo, lo más probable es que el Tumi haya sido utilizado para circunstancias especiales y específicas, pues el filo hace que no pueda utilizarse para cortar hueso dado que el borde cortante solamente se presta para incisiones largas y superficiales^{12,13}.

Todo ello ha influido en la simbología médica contemporánea, siendo la famosa vara de Esculapio con una serpiente enroscada y uno de los símbolos universales de la práctica médica, sustituida en el Perú contemporáneo por la silueta de un tumi, como se puede ver en los logotipos de instituciones médicas del país, como el Colegio Médico del Perú (CMP), que es la institución representativa de todos los médicos cirujanos que ejercen la profesión médica en el territorio peruano, y cuyo emblema es un disco circular de fondo color morado que contiene la representación del "Tumi" dorado, rodeado en la parte inferior de la leyenda "COLEGIO MÉDICO DEL PERÚ" y en la parte superior, por una línea circular, ambas de color dorado; siendo utilizado como emblema oficial de la institución, y sirve de base para la confección de las insignias y distintivos para uso de los miembros de la orden¹⁴. Numerosas instituciones académicas, como por ejemplo la Sociedad Peruana de Neurocirugía, llevan como logotipo al Tumi, así también, organizaciones gremiales y culturales, siendo acompañado en algunas de ellas de las clásicas serpientes entrelazadas de Esculapio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Colegio Médico del Perú. Código de Ética y Deontología. CMP; 2007.
2. Aufderheide AC, Rodríguez-Martín C, Langsjoen O. The Cambridge encyclopedia of human paleopathology. Cambridge Univ Pr; 1998.

3. Cabieses F. Apuntes de medicina tradicional: La racionalización de lo irracional; Traditional medicine notes: The rationalization of irrational. 1993.
4. Laín Entralgo P. Historia de la medicina. Barcelona. Salvat Editores. 1978;329-31.
5. Francisco G. La medicina precolombina. Ediciones de Cultura Hispánica. México. 1990.
6. Reyes FG, Graña L, Rocca ED. Las trepanaciones craneanas en el Perú en la época pre-hispánica. Impr. Santa María; 1954.
7. Ruiz Alarcón E. Medicina prehispánica; Prehispanic medicine. Medicina (Bogotá). 2000; 22(54):200-6.
8. Alvarado R, de Estudio MS, del Dolor T. Trepanaciones Precolombinas. Revista Chilena de Neurocirugía. 2004.
9. Historia del Perú y del Mundo: CULTURA CHIMÚ [Internet]. Historia del Perú y del Mundo. [Citado el 18 febrero 2012]. Disponible en: <http://conociendolahistoriadelperu.blogspot.com/2011/07/cultura-chimu.html>
10. Salvat Editores. Historia Universal. Civilizaciones precolombinas y conquista de América. Salvat; 2005.
11. Salinas García, Telmo. Historia del Perú, Civilización Preincaica. Ediciones Escuela Peruana Activa. 1965.
12. Poma de Ayala FG. Nueva crónica y buen gobierno. Lima: Fondo de Cultura. 1936.
13. Krivoy A, Krivoy J, Krivoy M. Historia de la neurocirugía latinoamericana. Gac Méd Caracas. 1997; 105(4):460-9.
14. Colegio Médico del Perú. Estatuto del Colegio Médico del Perú. 2000.

CORRESPONDENCIA

Ciro Maguiña Vargas
Ciromv202@hotmail.com